

CON EL FIN DE REALIZAR UN INTENSO TRABAJO DE EDUCACION Y DE PREPARACION POLITICA ENTRE ELLAS

Es necesario aprovechar TODAS LAS POSIBILIDADES PARA LIGARSE AUN MAS ESTRECHAMENTE a la clase obrera y las masas

VENIMOS insistiendo en que la principal tarea de nuestro Partido en esta etapa consiste en robustecer la conciencia revolucionaria de la clase obrera y las masas, en educarlas políticamente y en prepararlas para los grandes combates por la liberación de España. Realizada esta trascendental labor de una manera perseverante, amplia y profunda, ningún ejército franquista podrá impedir un poderoso auge del movimiento revolucionario ni evitar el restablecimiento de la República democrática. Y no lo podrá impedir porque todos los grandes problemas nacionales que originaron las admirables luchas anteriores continúan en pie: la distribución feudal de la tierra, la explotación de los grandes capitalistas, el problema del Ejército reaccionario, de casta, el de la Iglesia convertida por sus jerarcas en instrumento de opresión sobre el pueblo. No sólo continúan en pie sino que todos ellos han sido agravados por el franquismo hasta límites extremos. Nunca sufrió España tanta miseria, nunca se explotó a tan alta velocidad con la voracidad con que ahora se les explota, nunca fueron tan extensas las ruinas y la miseria y jamás las clases dominantes españolas, de antiguo fértiles en delitos de lesa patria, comprometieron hasta el punto en que la han comprometido e hipotecado en nuestros días la independencia y soberanía de la nación. Por otra parte una clase obrera y un pueblo que los nuestros conciben en libertad y alcanzaron por su esfuerzo conquistas democráticas tan substanciales como las logradas durante la República y especialmente en los años de la guerra, no se resignan jamás a ser esclavos. ¡Ya volverá la República! exclaman constantemente los trabajadores y demócratas españoles en medio del horror del infierno franquista, lo cual quiere decir: ¡Reconquistaremos la República!

Para que la clase obrera pueda desempeñar el papel dirigente que le corresponde en la empresa, para que la juventud trabajadora y las grandes masas puedan cumplir la misión que les cabe en ella, nuestro Partido debe dotarles de la que es la primera y fundamental de las armas: una clara y profunda conciencia política. Hemos dicho y nunca se insistirá bastante en ello que es preciso explicar constantemente a los trabajadores y a las masas cuales son nuestros objetivos políticos y nuestras soluciones a los grandes problemas nacionales: abolición de la gran propiedad latifundista y reparto de la tierra entre los obreros agrícolas y campesinos pobres; supresión de los grandes monopolios e implantación de medidas que aseguren un creciente nivel de vida a los trabajadores; separación de la Iglesia y del Estado; transformación del actual ejército de casta en un ejército nacional revolucionario de verdadera savia popular, realización, en definitiva, de la revolución democrática que saque a España de la esclavitud, la ruina y la dominación de los grandes terratenientes y capitalistas y del imperialismo, y conduzca al pueblo por la vía de una democracia avanzada hacia el socialismo.

La primera de las misiones del Partido de vanguardia del Partido de la clase obrera, es decir del Partido Comunista, consiste precisamente en eso: en educar, instruir y preparar políticamente a su clase y a los sectores más atrasados del pueblo. Y en la situación actual de España, planteamos la intensificación de esta primordial tarea nos lleva de la mano a examinar y discernir el aumento de las formas reaccionarias y más eficaces de llegar, amplia y profundamente a la clase obrera, la juventud trabajadora y las grandes masas. La cuestión es ésta: ligarse más estrechamente a ellas, trabajar más profundamente en ellas, allí donde haya trabajadores y pueblo, en todas partes, sin dejar al enemigo ningún campo por suyo. Debemos saber utilizar todas las posibilidades para llegar a las masas, por reducidas que aquellas parezcan y por muchas que sean las dificultades que en cada caso se nos ofrezcan. En esto como en todo, el Partido bolchevique nos brinda magníficas enseñanzas. En «La enfermedad infantil del «izquierdismo» en el comunismo» Lenin decía: «Bajo el régimen zarista, hasta 1905, no tuvimos ninguna posibilidad legal, pero cuando el príncipe Suvátov organizó sus asambleas, sus asociaciones obreras reaccionarias, con objeto de cazar a los revolucionarios y luchar contra ellos, nosotros nos fuimos a reunirnos a ellos al camarada Babushkin, un destacado obrero petersburgués fusilado en 1906 por los generales zaristas) los cuales establecieron el contacto con la masa, consiguiendo realizar su agitación y sustraer a los obreros a la influencia de las gentes de Suvátov». Los comunistas españoles, y nuestras organizaciones en el interior del país deben tener siempre presente que para forjar una vigo-

rosa conciencia política en la clase obrera y las masas y dirigirlos de una manera efectiva y constante es imprescindible que el Partido esté fundido con ellas. Deben tener siempre presente que el Partido revolucionario de la clase obrera sólo puede cumplir sus fines políticos cuando acierta a ligarse estrechamente a su clase y a las masas para luchar con ellas y dirigirlas.

SEMPRE, y sobre todo en las épocas de opresión, la necesidad de llegar a las masas y el arte para lograrlo ha sido una de las piedras de toque para medir la eficacia del trabajo de los revolucionarios, de los comunistas.

En lo que se refiere a nuestro país, ahorrado por una feroz dictadura fascista, nos enfrentamos de los más brutales esfuerzos del franquismo por aislar al grueso de la clase obrera y las masas de los comunistas y de aquellos obreros de conciencia política revolucionaria que han conseguido escapar a los pelotones de ejecución. Nos enfrentamos también a un denodado esfuerzo por parte del régimen para influir ideológicamente a la clase obrera y las masas a través de los sindicatos y organizaciones juveniles y de diversa índole creadas por el régimen. A los trabajadores se les obliga por la fuerza a pertenecer a esos sindicatos dirigidos por Falange y sobre las masas del campo juveniles y femeninas, el régimen ejerce toda clase de coacciones a fin de obligarlas a ingresar en las organizaciones fascistas correspondientes.

Nuestro deber — y nuestro éxito — consiste en salvar todas esas

murallas que entre nosotros y el resto de la clase obrera y las masas ha levantado el franquismo, en saber introducir nuestra verdad y nuestra orientación por los más pequeños resquicios que se nos presenten, en saber llegar a las masas y trabajar entre ellas en todas las fábricas, segundo hogar de los trabajadores, y donde el acceso a ellos siempre es posible por muchas que sean las precauciones y el terror del enemigo, en todos los talleres y campos, en todos los centros u organizaciones donde haya clase obrera, campesinos, juventud, masas, se llamen como se llamen y los dirija quien los dirija.

Abandonar al franquismo cualquier lugar donde haya obreros o masas equivaldría en la práctica a dejarlos a merced del trabajo que sobre ellos realiza el régimen, a merced de la desenfrenada demagogia falangista y sería tanto como renunciar a realizar un trabajo político e ideológico, eficaz, sistemático, entre esos obreros y esas masas.

Vemos, pues, que la necesidad de llegar más profundamente a la clase obrera y las masas para robustecer su conciencia política es una tarea revolucionaria de importancia capital, una tarea clave para conseguir la liberación de España y poner a la clase obrera en condiciones de cumplir su gran misión dirigente en la revolución democrática española. Entreguémonos, pues, los comunistas a ella con el ardor, la sagacidad y la perseverancia que nos caracterizan, poner siempre en nuestro trabajo al servicio de la clase obrera y del pueblo.

Las supercherías con que Prieto INTENTA HACER PASAR su matute reaccionario

Las declaraciones que Prieto ha hecho a modo de glosa sobre ese pacto o proyecto de pacto, uno de cuyos padres (la representación monárquica) sigue sin aparecer, subrayan fuertemente el carácter netamente antidemocrático y reaccionario del contubernio monárquico-prietista. Y eso, a pesar de que con esas declaraciones, Prieto ha pretendido, entre otras cosas, pintarse como demagógicamente su maniobra para intentar cubrir las formas y hacer menos repugnante su engendro.

Prieto tiene, por ejemplo, el cinismo de afirmar que el octavo de los puntos del acuerdo establece un procedimiento democrático para que España elija su régimen político.

Prieto habla de procedimientos genuinamente democráticos cuando al conjuro del más grosero anticommunismo arremete contra una parte importantísima de la clase obrera y del pueblo, cuando del mismo modo que Franco y Falange pregona como españoles fuera de la ley a los comunistas, es decir a los más abnegados luchadores de la democracia.

Prieto habla de procedimientos democráticos cuando ese pacto queda en manos de los hombres de la reacción. La organización, preparación y dirección de la consulta electoral a que se refiere; pues no otra cosa significan las difusas palabras de su octavo punto.

Prieto habla de procedimientos democráticos, mientras admite taxativamente que la consulta se realizará en el aparato del Estado, es decir con todos los agentes franquistas incrustados en los diversos departamentos de la administración reaccionaria.

Prieto habla de procedimientos democráticos para Prieto es que se vaya a una consulta bajo la dominación terrorista, de los grandes capitalistas y terratenientes, previamente amañada por éstos.

Lo genuinamente democrático para Prieto es hacer la consulta bajo la terrible coacción que ejercerían la Guardia Civil y la Policía franquista del no depuradas, puesto que el jefe social democrata de derecha ni siquiera mienta esta importantísima condición, dejar esa consulta al arbitrio de los amaños, fraudes y falsificaciones de los funcionarios franquistas.

Lo «democrático» para Prieto es, en suma, entregar atado de pies y manos al pueblo español a los desígnios de la reacción y otorgar a ésta la posibilidad de que prolongue su sangrienta dominación con el aval de una siniestra caricatura de consulta electoral o como se le quiera llamar.

La superchería prietista es de tamaño natural. ¡A qué extremos de cinismo se ve obligado a llegar el líder llamado «socialista», en su intento de pasar de contrabando su matute reaccionario!

Pero no es fácil hacer comulgar al pueblo con rúedas de molino. Nuestro Partido ha expuesto reiteradamente cuales son los métodos suscep-

tibles de garantizar la libre expresión de la voluntad popular métodos, así los cuales no puede en absoluto hablarse de procedimientos democráticos. Nuestro Partido ha dicho que para eso consulta sería ineludibles algunas medidas previas tales como la liberación de los presos antifranquistas y anulación de las condenas, que padecen el rápido retorno de los emigrados políticos, el total restablecimiento de las libertades fundamentales, el castigo de los criminales falangistas, la depuración de agentes franquistas del aparato del Estado, de la Policía, del Ejército, la disolución de las organizaciones de la Falange, etc... Nuestro Partido ha dicho especialmente que sólo un gobierno en el que la clase obrera y las fuerzas populares y democráticas tuvieran la debida representación sería capaz de garantizar esa libertad de expresión de la voluntad popular.

Son premisas todas ellas, indispensables siempre que se trate de una consulta verdaderamente democrática. Claro está que Prieto habla de procedimientos democráticos con el único fin de intentar deslumbrar a quienes le escuchan y tratar así de colar su mercancía contrarrevolucionaria y antidemocrática.

Lo hace emparando en un burdo equívoco que es preciso desahcer.

Cuando esa palabra le viene a la boca, Prieto piensa sin duda en la «democracia» que practica el verdugo Tsalderis, en beneficio y a las órdenes también de los imperialistas yanquis, para imponer al pueblo griego un régimen y una esclavitud colonial que éste no quiere aceptar; una «democracia» que se cifra en millones de democratas asesinados, en ruina, sangre y luto para el país.

El pueblo español, como es natural, no aspira a eso sino a la verdadera democracia. A la que garantiza su plena soberanía y su independencia nacional y el libre de verse transformado en los agresores imperialistas. El pueblo aspira a la democracia que garantiza para los trabajadores una mejora creciente del nivel de vida;

que impida la explotación realizada por los monopolios y los grandes capitalistas; que afronte los grandes problemas de la tierra, del Ejército, de la Iglesia, de las nacionalidades; que aborde, en una palabra, y sea capaz de resolver los problemas cruciales de la revolución democrática española.

Por qué ese empeño de Prieto en hacer ver lo blanco negro, en calificar de democráticos, métodos, procedimientos y objetivos que son todo lo contrario? Ya decimos que lo hace para suavizar las apariencias de esos desahcerados y repúblicanos que resisten a ser arrastrados al monstruoso contubernio con los reaccionarios, es para lo que Prieto pretende revestir de ropajes democráticos su pacto de entrega a los enemigos del pueblo.

La falsificación es demasada gruesa. Mas para que la pérdida de los jefes social democráticos de derecha quede inmediatamente ahogada como nevero, es preciso desmascararlas. Con ese objeto los comunistas deben explicar a la clase obrera y las masas trabajadoras en general, cuales son los objetivos que los Pletos y Cia. persiguen con sus charlatanías sobre los «procedimientos democráticos» y la naturaleza reaccionaria de esos acuerdos encaminados a fortalecer el dominio de la reacción, así como que consiste un régimen verdaderamente democrático para España.

Es preciso arrancar a los socialistas de derecha, entregados a la reacción, de los falsos jefes social democráticos con la cual se cubren en su afán de atender mejor para los intereses del pueblo y de ocultar su constante servidumbre a la reacción.

El pueblo español sabe que la Unión Soviética es su mejor aliado, su mejor amigo. La ha visto ayer a su lado, cuando el fascismo internacional, alzado de Franco le hizo la guerra para arrebatarse sus libertades. La ve hoy ayudándole eficazmente en la lucha contra el régimen franquista, defendiendo en todas las Asambleas internacionales el derecho del pueblo español a ser dueño de sus destinos. No, ni hombres ni mujeres ni niños, lucharán en España contra la Unión Soviética.

Y esto «genial» las maniobras a que se entregan algunos hombres del régimen como Martín Artajo, ministro de Negocios Extranjeros de Franco, tratando de quitar virulencia a las

La voz de cientos de millones DE SERES HUMANOS RESUENA EN LA O.N.U. a través de la delegación de la U.R.S.S.

La delegación soviética en la O.N.U. está defendiendo con vigor y claridad admirables la política de paz que la Unión Soviética graba en su bandera desde el primer día de su existencia. Los incendiarios de guerra están siendo desmascarados ante los pueblos de forma implacable.

En esta asamblea general el Gobierno soviético presentó concretas proposiciones en favor de la reducción de

UNIVERSITES DE PARIS

El Pueblo

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO-Número 140.-Precio: 8 frs. * 21 de octubre de 1948 * Redacción y Administración: 15, rue Montmartre, París 1.

FRANCO DICE A LOS IMPERIALISTAS YANQUIS que preparan la guerra: "¡A SUS ORDENES!"

El 12 de octubre Franco ha pronunciado un discurso en el cuartel general de la Capitania general de Sevilla, ante los oficiales del Ejército allí reunidos, que ha sido un gran éxito de guerra; un discurso en el que el erudito de nuestro pueblo ha dicho claramente a los imperialistas yanquis: ¡qui me tienen a su disposición para ir a luchar a España a la guerra que ustedes preparan contra la Unión Soviética y las nuevas democracias y convertir el territorio español en una plaza de armas.

Para nadie es un secreto los propósitos y las visibles gestiones que los imperialistas yanquis realizan para hacer de España una base estratégica de primer orden, una plaza de armas en la guerra, que preparan. Ni ellos siquiera lo ocultan. Políticos y jefes norteamericanos visitan España; se entrevistaban con Franco para ultimar la venta de nuestro pueblo; pasan revista al Ejército franquista para ver el papel que pueden hacer jugar y cuánto podría dria costarles. Oficiales de la Marina americana inspeccionan las condiciones de los puertos españoles y los posibles lugares de desembarco en las costas del Atlántico y del Mediterráneo en España así como también los pasos de los Pirineos de Francia a España, llegando a la conclusión de que en caso de que España tenga que ser utilizada como cabeza de puente occidental, todos los puertos españoles del Atlántico y del Mediterráneo, se convertirán en las principales bases de aprovisionamiento. Y en los momentos en que todo esto

ocurre, Franco pronuncia un discurso de bellosos, que es, ni más ni menos, una contestación pública a los imperialistas yanquis, poniéndose a su servicio.

La primera preocupación de Franco ha sido decir a los militares allí reunidos, que «el mundo da la impresión de estar en vísperas de otra nueva batalla», a fin de crear en ellos la predisposición a que estén prestos a jugar el papel que los imperialistas yanquis les reservan.

Envalentonado por el apoyo de sus nuevos amigos Franco ha tenido la desfachatez de recordar que hace años, en esos mismos salones, ofreció a Hitler un millón de hombres para ayudarle a cerrar los caminos de Berlín a los ejércitos liberadores, a los ejércitos de la U.R.S.S. que salvaron a la Humanidad del peligro nazi. Es decir, en un discurso como éste dirigido a sus patronos de Washington Franco se ha permitido reivindicar la negra bandera nazi, la guerra hitleriana de agresión, saqueo y matanza, desencadenada con el objetivo de borrar del mundo hasta la menor sombra de libertad y progreso. ¡Qué prueba tan concluyente hay en estas palabras de Franco del carácter fascista de la nueva guerra de agresión que preparan los monopolistas norteamericanos! ¡Qué demostración de que Franco — y en esto no se equivoca — los considera como a los herederos de los planes de agresión y esclavitud mundial que Hitler no pudo realizar, merced en principalísimo término al heroísmo y la potencia de la Unión Soviética.

Con esas palabras, Franco, al mismo tiempo que afirma la naturaleza fascista de su régimen y su fidelidad a las ideas de Hitler al que ofrecía ese millón de hombres, instiga a los imperialistas yanquis a que no desojen sus ofrecimientos y se apresuren a desencadenar la guerra a la democracia y a los pueblos y les confirma que él está dispuesto a marchar a su lado desde el primer momento.

Y para que no queden dudas de sus palabras, Franco dice:

«Somos un trozo de Europa y estamos en Europa y si se quema la casa de tu vecino, no podemos ser indiferentes...» con lo que no deja lugar a dudas de que si los imperialistas yanquis desencadenan la guerra, él no vacilará un momento en arrojarse de cabeza en ella al pueblo español, para que éste pueda servir de carne de cañón gratis al servicio de las ambiciones imperialistas.

Y para hacerse pagar mejor sus servicios, para convencer a los imperialistas yanquis que él es el hombre que mejor puede servir sus designios, en otra parte de su discurso Franco afirma:

«Yo tengo la absoluta seguridad de que en España hombres viejos, mujeres y niños empujarán las armas...»

Aquí Franco miente, y se engaña. Los sentimientos y los intereses del pueblo español son absolutamente contrarios a los del franquismo y sus protectores imperialistas. La clase obrera y el pueblo español saben que su libertad y su independencia se defienden desde el campo contrario; es decir el campo democrático y antilmperialista que encabeza la Unión Soviética.

Y en España, los hombres viejos, mujeres y niños, se movilizarán, sí, pero no para hacer la guerra contra la Unión Soviética, sino contra la tiranía fascista que pretende lanzarlos a esa guerra.

El pueblo español sabe que la Unión Soviética es su mejor aliado, su mejor amigo. La ha visto ayer a su lado, cuando el fascismo internacional, alzado de Franco le hizo la guerra para arrebatarse sus libertades. La ve hoy ayudándole eficazmente en la lucha contra el régimen franquista, defendiendo en todas las Asambleas internacionales el derecho del pueblo español a ser dueño de sus destinos. No, ni hombres ni mujeres ni niños, lucharán en España contra la Unión Soviética.

Y esto «genial» las maniobras a que se entregan algunos hombres del régimen como Martín Artajo, ministro de Negocios Extranjeros de Franco, tratando de quitar virulencia a las

a las medidas de guerra a que se entrega el régimen. Esas maniobras de Martín Artajo y de algunos periódicos, al mismo tiempo que tienen mucho de ridículo, de querer obtener más del imperialismo yanqui a cambio de entregarle España como una base militar y servirle en la guerra, son un intento de calmar la indignación que las palabras y los hechos de guerra de Franco y las repetidas visitas a España de los políticos y jefes militares yanquis han producido en nuestro pueblo, que va claramente como Franco pretende arrastrarle a una guerra monstruosa, en la que tal vez España tenga que servir de campo de batalla.

Pero esas maniobras de Martín Artajo y de algunos periódicos, no tienen ningún valor. Los hechos son más fuertes que las palabras. El régimen franquista es un régimen de guerra. El franquismo no puede vivir en la paz; pues la paz significa el desarrollo de la democracia en el mundo, lo que constituye un peligro para la pervivencia del régimen franquista, que no puede vivir sin la ayuda del imperialismo extranjero. Ayer, para sostener en el Poder, Franco entregó la economía española a los nazifascistas, envió a Hitler su división azul y le ofreció ese millón de hombres, — de la que todavía se jacta — si el Ejército soviético se acercaba a Berlín.

Desaparecido Hitler, Franco, vil lacayo, dispuesto siempre a venderse al mejor postor, vende hoy España a los imperialistas yanquis y les ofrece los españoles como carne de cañón gratis. Eso es lo que Franco y su régimen pretenden: llevar a España a la guerra, a una guerra monstruosa por medio de la cual intentan apuntalar su sangriento Poder y que significaría para nuestro pueblo un aumento indelible de sus sufrimientos; más hambre y más ruina y para millones de hombres y mujeres, especialmente los jóvenes, una muerte cierta en aras de los intereses de los imperialistas yanquis y la reacción española.

Hay que impedir que los criminales designios de los falangistas y de sus nuevos amigos se realicen. He ahí una

democratas sinceros.

Hay que denunciar sistemáticamente ante todo el pueblo las mentiras de la propaganda falangista, pretendiendo que Franco ha mantenido a España alejada de la guerra. Franco fue beligerante en la guerra al lado de Hitler, puso a su disposición los recursos del país y envió a pelear contra la Unión Soviética a la jauría de la «División Azul».

Hay que explicar pacientemente y sin descanso a los soldados españoles, hijos del pueblo, lo que Franco y Falange quieren hacer con ellos. Ya no le basta al franquismo tenerlos esclavizados, mal vestidos y hambrientos; sometidos a una disciplina bestial para sostener su régimen de terror, sino que pretende venderlos en almoneda, entregarlos a la muerte en beneficio de los imperialistas yanquis.

Hay que llegar hasta los oficiales del Ejército y hacerles comprender que Franco les quiere alquilar a los imperialistas yanquis, hacerles batir a las órdenes de los mandos americanos por una causa que no es ni puede ser la causa nacional.

Hay que denunciar un día y otro la entrega de la independencia de España que Franco hace a los imperialistas norteamericanos; su planes de guerra, y, también, las maniobras jesuíticas de su ministro de Negocios Extranjeros, que pretende ocultar tras cortinas de humo la marcha del franquismo hacia la guerra imperialista.

Hay que utilizar la profunda indignación que en nuestro pueblo han causado y causan los planes de guerra de los imperialistas yanquis, lo que hay tras las visitas y las desecadas declaraciones de los jefes militares norteamericanos que hablan de España y de los españoles como de algo que les pertenece; las palabras y los hechos de guerra de Franco, para alertar a las masas y prepararlas a la acción contra los incendiarios de guerra yanquis y sus servidores en España, acción dirigida también contra el régimen franquista, régimen de terror y miseria, de servidumbre al extranjero y de guerra.

HA COMENZADO EN BARCELONA EL PROCESO CONTRA 80 ANTIFRANQUISTAS CATALANES El fiscal pide once penas de muerte La vida de los camaradas CARRERO, VALVERDE, PUIG-PIDEMUNT, MESTRES, BATTLE, ARIAS y otros en inminente peligro

Algunas radios y agencias de prensa han dado estos días la noticia de que en Barcelona ha comenzado la vista del monstruoso proceso montado por la policía franquista contra 80 patriotas catalanes, entre ellos algunos destacados miembros del Partido Socialista Unificado de Cataluña, como Angel Carrero, Pedro Valverde, Joaquín Puig-Pidemunt, Numén Mestres, Wilson Battle y otros, sobre los cuales se acumulan las más artificiosas acusaciones con el propósito de asesinarlos, pretendiendo el franquismo encubrir ese nuevo crimen con una apariencia de legalidad. Las noticias añaden que el Fiscal ha pedido once penas de muerte.

Es la repetición de los procedimientos criminales y provocadores que el franquismo ha puesto en práctica, para liquidar físicamente a sus adversarios.

La brutal petición de la pena de muerte se alza de nuevo amenazadora sobre un heroico grupo de comunistas y demócratas españoles, por el solo hecho de no someterse a un régimen de opresión y miseria como el régimen franquista, por el solo hecho de procurar la libertad y la felicidad de España. La vida de esos ejemplares hijos del pueblo catalán corre un inminente peligro. Hace falta una activa y enérgica movilización para salvarles de las garras del verdugo.

Estamos seguros que los demócratas del mundo, todos los hombres y mujeres de sentimientos humanitarios, que tanto ayudan a nuestro pueblo frente al terror franquista elevarán su más enérgica protesta contra estos nuevos crímenes que el franquismo prepara, para evitar que esas penas de muerte que el fiscal franquista solicita, sean ejecutadas.

De los amigos de nuestro pueblo esperamos una enérgica y rápida acción, pues la vida de esos españoles antifascistas corre un grave peligro.

EN LA PAG. 2

Prosigue la gran movilización contra el terror franquista, en defensa de SATUE y los procesados de Ocaña, de GOMEZ GAYOSO, SEONE y sus compañeros, de los 80 antifranquistas "juizados" en Barcelona

Por eso ni uno solo de los gobiernos imperialistas o satélites suyos se atrevió a contrariar ante sus pueblos la responsabilidad de rechazar rotundamente por constructivas proposiciones porque ello equivaldría a declarar sin ambages partidarios de la guerra y enemigos de la paz.

Siguieron la vieja táctica de la diplomacia clásica. Pretendieron ahogar con discursos y retóricas las proposiciones.

(Podrá a la pag. 4)

En defensa de Satué y los procesados de Ocaña En defensa de Seoane, Gómez Gayoso y sus compañeros

UNA CARTA DEL JUVENTUTE DELGADO que cursa estudios de enseñanza superior en la U.R.S.S.

Tunez

Por iniciativa del Grupo de la U.G.T. la Unión Sindical de Trabajadores de Tunez, en nombre de sus 75.000 militantes...

Venezuela

Los Grupos Profesionales de la U.G.T. participan activamente en la movilización para salvar a Satué y sus compañeros...

En Argentina

Millares de cartas, telegramas, resoluciones de organismos, etc., están siendo cursados en Argentina...

En Gironde

Los delegados obreros de la Fábrica de Burdeos-Sur han dirigido al Presidente de la República Española...

Suiza

La Internacional de Empleados de Correos, Telégrafos y Telefonos ha dirigido telegramas al Ministro de Justicia...

Belgica

La Central General de Servicios Públicos ha reclamado, en nombre de sus 160.000 afiliados...

Holanda

En nombre de la Eenhedsvakcentrale (Central Sindical Holandesa), el camarada B. Blokzijl...

Inglaterra

El Grupo de la U.G.T. en Londres ha cursado un llamamiento a las organizaciones sindicales...

Cuba

300.000 trabajadores cubanos, afiliados al Sindicato de Trabajadores de Camiones par Carretera...

Una resolución del Congreso de la C.G.T. francesa

El importante congreso de la C.G.T. francesa que acaba de celebrarse en París, adoptó una resolución...

En Cuba

Nicolás Castellanos, Alcalde de la Habana, ha dirigido un cablegrama al Alcalde de la Coruña...

TELEGRAMAS DE las delegaciones extranjeras A ESPAÑA

Lad delegaciones extranjeras asistentes al Congreso de la C.G.T. francesa han enviado telegramas a Madrid...

ARGENTINA

Los ugetistas españoles residentes en Argentina, desarrollan una gran actividad para movilizar a todas las fuerzas democráticas...

ENSEÑANZAS DE LA "HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA (b) DE LA U.R.S.S."

La gran obra de Stalin: «Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.», que ahora ha cumplido diez años...

El Partido, organizador y jefe de la clase obrera y del pueblo

El Partido Comunista es un destacado y organizado; la forma superior de organización...

ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA de la UNION de INTELLECTUALES

Recibimos, con ruego de publicación, una nota por la cual, el Se. U.I.E. a Junta general ordinaria...

“No toleraremos que con nuestros nombres especulen los viles enemigos de la Unión Soviética y del pueblo español”

dos mis camaradas residentes en la Unión Soviética, que he invitado con motivo de una campaña antisoviética...

LA ADHESION AL LLAMAMIENTO DE LEVANTE

He aquí una relación de las resoluciones de adhesión al llamamiento de la Agrupación Guerrillera de Levante...

Siguen afluendo a la O.N.U. protestas contra el terror franquista

El Sindicato de la Construcción, de la Madera y sus Derivados, del Departamento de Alsace, así como el de la localidad de Soissons...

Zamora Ponciano

debe dirigirse a la Redacción de Mundo Obrero para un asunto que le interesa.

NECROLOGICA

Patricio Albendea. El camarada Patricio Albendea Moreno, natural de Carrasosa del Campo (Guencia), de 29 años de edad...

Felipe Lopez

Ha muerto en el Hospital Purpan de Toulouse el camarada Felipe Lopez...

José Garcia

El día 5 de septiembre falleció en el Hospital de Saint Jean de Perpignan, nuestro camarada José García Pérez...

Residencia de los señores García Pérez, en el número 10 de la calle de la Libertad, en la localidad de Pillois...

